

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Una moción de censura presentada por la oposición griega contra el Gobierno de Samarás, fue superada el día 10 por el voto conjunto de los dos partidos que apoyan al Ejecutivo: el conservador Nueva Democracia (ND) y el socialdemócrata Pasok.

La iniciativa, que recibió el apoyo de 124 diputados de los 300 del Parlamento, había sido impulsada por el principal partido de la oposición, el izquierdista Syriza, y contaba con el apoyo de los grupos parlamentarios del Partido Comunista, Griegos Independientes (derecha nacionalista) y Amanecer Dorado (ultra-derecha).

Este resultado supone una victoria para la coalición bipartita de conservadores y socialdemócratas en un momento en que el Ejecutivo negocia con los representantes de la troika los nuevos ajustes a cambio de un nuevo tramo del rescate financiero.

La moción de censura fue presentada a raíz del desalojo de la sede principal de la ERT (la televisión pública griega que fue cerrada en junio, pero que seguía emitiendo a través de la red, al haber sido ocupada por sus ex-trabajadores desde hacía cinco meses), aunque también se dirigía contra la política económica seguida por el Gobierno.

El portavoz del grupo parlamentario de Syriza, Nikos Vutsis, justificó la presentación de la moción de censura -a pesar de las pocas posibilidades que tenía de prosperar- por la necesidad de que todos los partidos «asuman sus responsabilidades». «Si están dispuestos a votar otra vez a favor de la política de los dos millones de desempleados, del cierre de la radiotelevisión pública y de la crisis humanitaria, que lo hagan», afirmó.

A lo largo de los tres días previos a la votación, representantes de los diferentes partidos políticos presentes en el Parlamento y de todos los Ministerios se dirigieron a la Cámara en un debate lleno de acusaciones cruzadas.

El jefe de la oposición acusó al Gobierno de no haber sido capaz de cumplir sus promesas electorales ni de frenar la destrucción económica ni de presentar propuestas alternativas a los recortes exigidos por los acreedores internacionales.

Samarás respondió: «Habéis perdido todo sentido de la medida y de la seriedad. (...) Habéis fracasado en vuestro intento de derribar el Gobierno mediante huelgas e intentáis derribarlo en el Parlamento, y todo esto en un periodo en que por primera vez, Grecia es considerada un factor de estabilidad en la región».

El jefe del Ejecutivo garantizó que «el Gobierno no caerá» y aseguró que la coalición bipartita aguantará unida toda la legislatura: «Las elecciones serán en 2016».

Por su parte, el líder socialdemócrata, Evangelos Venizelos, criticó a Syriza por el hecho de que «en un periodo en el que es necesaria la colaboración de las fuerzas democráticas», se coaligue con formaciones como Griegos Independientes, el Partido Comunista y Amanecer Dorado.

La principal queja de los diputados de la mayoría es que esta moción se haya presentado en un momento en que Grecia se encuentra inmersa en negociaciones con la troika, lo que podía debilitar su posición de cara a los acreedores internacionales.

Los representantes de la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se reunían en esos mismos momentos con el Ministro de Finanzas, Yannis Sturnaras, para tratar el espinoso asunto de la brecha fiscal de cara al año que viene. El Gobierno griego reconoce que durante 2014 habrá un déficit de financiación de entre 500 y 700 millones de euros, mientras que los acreedores internacionales lo elevan a entre 2.000 y 2.500 millones.

El Ejecutivo de Samarás se niega a aprobar nuevas medidas que supongan recortes de salarios o pensiones, por lo que no se pudo llegar a ningún acuerdo y se pospusieron las negociaciones para más adelante.

De una evaluación satisfactoria por parte de la troika depende el desembolso del siguiente tramo del rescate financiero, por un valor de 1.000 millones de euros.

Parece difícil que la sociedad griega, tras seis años de recesión, acepte nuevas medidas de austeridad y de hecho varios miles de personas respondieron a la llamada de Syriza y se manifestaron frente al Parlamento en contra de las políticas del Gobierno y en apoyo de la moción de censura.

Los manifestantes portaban pancartas en las que se leía “Marchaos ahora” y “Abajo la Junta”, y los más jóvenes coreaban “Lucha, ruptura y derribo” del Gobierno

En otro orden de cosas, el partido neonazi Amanecer Dorado ha seguido también en noviembre como protagonista de episodios de violencia. Pero esta vez cómo víctima. A primeros de mes dos militantes del partido fueron asesinados por una organización armada supuestamente izquierdista, que reivindicó el asesinato dos semanas más tarde.

El grupo que ha reivindicado la acción se autodenomina “Pueblos militantes – Fuerzas Revolucionarias” y hasta el momento no había reclamado la autoría de ataque alguno. En el comunicado, enviado a una web de noticias, se declara que se trata de una acción de represalia por el asesinato de Pavlos Fyssas, de finales de septiembre.

Por cuanto atañe a la política exterior, Grecia se está preparando para el próximo compromiso como presidente de turno de la Unión Europea. «El país es consciente de los retos que conlleva haber sido el centro de una profunda crisis política, económica y social que ha afectado a toda la UE, y de que citas relevantes como las elecciones europeas no hacen las cosas más fáciles», según ha declarado en una reciente entrevista el viceministro de Exteriores y responsable de Asuntos Europeos, Dimitris Kúrkulas, quien reconoce que buena parte de la presidencia estará dominada por el debate sobre la crisis institucional y el futuro de Europa.

Pese a que el calendario de la presidencia estará fuertemente marcado por las elecciones - la última sesión del Parlamento Europeo se celebra en abril- Grecia se ha propuesto «lograr cuanto antes» que se apliquen algunas de las medidas ya acordadas o todavía por decidir en materia de crecimiento y empleo, sobre todo en la lucha contra el paro juvenil.

En este contexto, Kúrkulas explica que el Gobierno griego apoya plenamente la propuesta del PE de desembolsar los 6.000 millones de euros reservados para programas de empleo juvenil en los dos próximos años en lugar de repartirlos por todo el periodo presupuestario (2014-2020).

Uno de los pilares de la presidencia griega será dar un impulso a la unión bancaria, que «constituye un requisito importante para hacer que el euro y la Unión Europea sean sostenibles».

Otra gran prioridad será la problemática del flujo migratorio, un tema que afecta especialmente a los países mediterráneos, pero que, como subraya Kúrkuilas, interesa a todos.

«Creemos que es necesaria una mayor coordinación en la UE, sobre todo en lo que respecta a buscar soluciones en los países de origen de los inmigrantes, en los de tránsito, y en aquellos donde operan las redes criminales que trae a esta gente a la Unión Europea en condiciones peligrosas».

Entre las prioridades de la presidencia figura además dar más entidad a la dimensión marítima de la UE, no solo en cuestiones tradicionales como la política pesquera, sino también en lo que respecta al potencial comercial y energético de los mares.

Resumiendo, dice Kúrkuilas, para Grecia, el hecho de asumir la presidencia en un momento tan especial supone una oportunidad para restablecer la «igualdad institucional en la UE», que «al fin y al cabo es la esencia de la Unión», y demostrar que no hay diferencias de calidad entre unos socios y otros.

Situación económica

El Gobierno griego aseguró que las negociaciones con la troika progresan, a pesar de que todavía no se ha logrado llegar a un acuerdo sobre las medidas que serán necesarias para salvar la brecha fiscal del próximo año.

Sin embargo las cosas no están tan claras. Mientras la troika, por su parte, estima unas necesidades extra de financiación de hasta 2.500 millones de euros para el próximo año, Atenas las sitúa en torno a los 500 millones, aunque en los últimos días ha llegado a admitir que esta cifra podría ascender a los 700 millones.

Los acreedores internacionales consideran que el Gobierno griego es demasiado optimista en sus previsiones sobre la recaudación fiscal prevista para el año próximo y poco realista en lo que respecta al gasto social, por lo que pide que asuma nuevas medidas de ajuste, una línea roja que Atenas no quiere cruzar.

Otro de los puntos en que no se logró llegar a un acuerdo en las reuniones de mediados de mes -según los medios griegos- fue el levantamiento de la moratoria sobre desahucios que rige en Grecia desde 2009 y que la troika exige que termine a partir del 1 de enero de 2014, aunque para ello aún debe ser consultado el Parlamento.

El desembolso del nuevo tramo del rescate financiero a Grecia depende de una evaluación positiva de la actual misión de la troika en Grecia

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) prevé que la recesión continúe en Grecia durante 2014, por séptimo año consecutivo, frente a las previsiones de Atenas y la troika que espera que el país mediterráneo comience a recuperarse durante el próximo ejercicio.

Según un estudio sobre las perspectivas económicas de Grecia presentado hoy en Atenas, el producto interior bruto (PIB) heleno se contraerá un 0,4 % durante el año que viene, mientras que el Gobierno sostiene que crecerá un 0,6 %.

Las razones de esta diferencia de criterio son, según el secretario general de la OCDE, Angel Gurría, que su organismo prevé que durante 2014, “la economía mundial no será un lugar amigable” para Grecia, aunque concedió que se verá “crecimiento” a medida que el año se acerque a 2015.

Según el informe, el análisis de la OCDE incluye también un “ritmo más lento de la recuperación de la inversión” y no descarta “unas condiciones persistentes de restricción de crédito”.

Al mismo tiempo prevé un “mayor ajuste de precios” a la baja, a causa de un “alto desempleo” y de un “mercado laboral y de productos más flexible gracias al progreso de las reformas estructurales”.

Así las cosas, según la OCDE, en 2020 el PIB no habrá recuperado el volumen anterior a la crisis y se situará aún por debajo del 90 % del tamaño de la economía en 2009.

Esto contrasta con las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) hechas en su última evaluación de sostenibilidad de la deuda griega, publicada en julio de este año, según las cuales el PIB griego se situaría a niveles anteriores a la crisis en 2019.

Dadas estas pesimistas previsiones, la OCDE cree que Grecia no será capaz de reducir la deuda hasta el 124 % del PIB en 2014 y estima que al final de esta década seguirá cercana al 160 % si no se acomete algún tipo de reestructuración de la misma.

El Banco Europeo de Inversiones (BEI) firmó hoy un acuerdo con el Gobierno de Grecia para destinar 550 millones de euros a financiar autopistas, infraestructuras locales y, por primera vez, dotar de liquidez a las pequeñas y medianas empresas griegas (pymes) a fin de que creen empleo juvenil.

De estos 550 millones de euros, 350 se invertirán en la construcción de 239 kilómetros de nuevas autopistas y en mejorar otros 434 de carreteras ya existentes.

Las PYMEs de los sectores de la industria, el comercio y los servicios recibirán otros 150 millones de euros para financiar proyectos dirigidos a crear empleo juvenil.

Los 50 millones restantes quedarán en manos de la Administración local y se dedicarán a los sectores del transporte, turismo, educación y cultura, además de emplearse en la rehabilitación de edificios públicos y la protección del medio ambiente.

El objetivo de este acuerdo es, según declaró el director del BEI Werner Chogier, “mejorar la liquidez de las empresas griegas y, por extensión, de la economía”.

Durante la ceremonia de la firma del acuerdo, el ministro de Finanzas griego, Yannis Sturnaras, recordó que en los últimos seis años se ha producido “un gran ajuste” para reducir el elevado déficit del Gobierno griego, aunque, sumado a la crisis, ello ha significado una reducción del PIB de más del 20 %.

“La mitad de los griegos han perdido el 35 % de sus ingresos y es difícil convencerles de que continúen con este esfuerzo si no hay crecimiento y esperanza. Estoy muy contento porque eso es lo que estamos haciendo hoy”, añadió el Ministro.

Tras este nuevo acuerdo, Grecia calcula que la cantidad total recibida del BEI en 2013 será de 1.500 millones de euros, el doble que en 2012, cuando la entidad europea concedió al gobierno heleno 705 millones de euros.